

les de su capacitación y, más importante aún, de su acción sobre los distintos colectivos de "beneficiarios". Sería muy importante que fuesen ellos los que fomentasen una idea correcta de la situación de empobrecimiento y dependencia de las estructuras de poder que sufren los pueblos del Tercer Mundo, precisamente tomando como punto de partida las situaciones de marginalidad o necesidad que padecen los colectivos objetos de su trabajo. Eso conduciría a una revitalización del cometido y profesión de los trabajadores sociales, tan "despistados" muchas veces en su acción, o tan burocratizados, o tan asimilados con ciertos policiajes sobre los mundos delincuenciales.

En América Latina, el trabajador social es predominantemente un catalizador de la conciencia colectiva y propulsor de la organización social consciente. Son muy distintas las peculiaridades de América Latina y las de Europa, pero para los trabajadores sociales, igual que para los educadores populares, sigue siendo un continente con mucho que enseñar —siempre que haya voluntad de aprender—.

IEPALA

Nota sobre Vives y la Intervención Social

"La duda es la hermana bizca de la ciencia", decía Ortega. Así, la investigación histórica nos ha llevado a mirar con un ojo el nacimiento de Juan

Luis Vives en 1493 —según propone José María de Palacio—, en tanto que el otro lo seguimos teniendo puesto en la fecha tradicional de 1492. "No se preocupen por esto; con Erasmo dudamos en cuatro años", me consolaba el profesor lovaniense IJsewijn. Incluso cabe encontrarle un lado bueno a la incertidumbre: disponemos de dos años para conmemorar los quinientos del nacimiento —un 6 de marzo, en Valencia— de quien sería gran humanista.

La efemérides, como era de esperar, está siendo ocasión de algunas conmemoraciones. Entre ellas destacan las promovidas por entidades valencianas. Ayuntamiento capitalino, Canal 9, Generalidad y Universidad Literaria (citadas por orden alfabético) han expresado su identificación con Vives mediante exposiciones, libros, reuniones científicas, videoprogramas. Este esfuerzo institucional se está viendo acompañado por no pocas contribuciones particulares, tales como artículos en la prensa local. Según lo que sé, el resto de las evocaciones vivistas de carácter público han sido poca cosa. En todo caso llaman la atención algunos presuntos olvidos.

Parecen descuidadas las corporaciones científicas vinculadas a las varias disciplinas cultivadas por Vives (filología latina, filosofía, pedagogía, psicología...). Cabría pensar que es deudor de Vives el Ministerio de Cultura, aunque solo fuera porque el valenciano, según nos recuerda Ortega, alumbró el término que identifica especificante al mentado departamento. Despistados andan hasta el momento

los líderes, burócratas e ideólogos europeístas que no dan muestras de apreciar el "proyecto para Europa", en palabras de Fontán, del gran humanista.

No incluyo en la nómina de los descuidados a quienes nos ocupamos de lo que fue el argumento de **De subventione pauperum** porque algo, bien que no mucho, estamos haciendo; citaré algunas muestras. El Ministerio de Asuntos Sociales proveyó a una edición facsímil de la citada obra de Vives, en tanto que su última versión castellana fue reeditada por Editorial Hacer. En sendos programas de reuniones sobre temas de política social organizadas, una, por Asociación Española de Educación Especial, otra, por la Junta de Castilla y de León y, otra, por la Fundación La Caixa y la Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Generalidad de Cataluña se incluyeron conferencias sobre la aportación social de nuestro autor. La revista profesional belga **L'Observatoire** y la española **RSS** acogieron en sus páginas artículos sobre lo mismo. El Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalías ha promovido una investigación sobre la discapacidad en la vida y en la obra de Juan Luis Vives.

El país de lo social se asienta en un territorio formado por mil islas temáticas, a la vez que sus habitantes se agrupan en numerosas tribus gremiales. De este modo, la comunicación resulta difícil y es cosa segura que, en esta micronesia, las rememoraciones de Vives apenas habrán trascendido de los puntos y círculos en

que se manifestaron. No será, pues, inoportuno aprovechar los meses restantes del bienio de su quinto centenario para ampliar lo que sea posible el programa de conmemoraciones. Por cierto que las mismas no han de ser necesariamente funerarias, supuesto que una gran parte de las aportaciones sociales del europeo de Valencia permanecen vivas. Mi participación en algunos de los eventos mencionados en el párrafo anterior me dio ocasión de recuperar las que seguidamente resumo.

Me parece que debo comenzar por la concepción, que Vives formula, de la pobreza como un problema social para el que cabe una respuesta también social. Recoge nuestro autor la visión teocéntrica de la menesterosidad como designio sobrenatural inescrutable y como signo de elección divina. Pero ello no le lleva a la resignación y a la pasividad; ni siquiera duda sobre la pertinencia de la acción. Para la misma toma también de la tradición medieval el motivo de la caridad, así como el argumento del cuerpo místico; pero aduce igualmente el fundamento de la solidaridad natural, sí vale la expresión. Vives argumenta que nuestra naturaleza humana nos hace interdependientes, de modo que resulta igualmente natural la ayuda recíproca. Además, cuando aborda la cuestión de qué debería hacer la ciudad de Brujas frente a la pobreza, dejando a un lado la concepción teológica de la misma, focaliza sus manifestaciones observables, a la vez que analiza sus circunstancias inmanen-

tes, terrenales. El punto de partida inmediato de las propuestas que ofrece en su tratado es la consideración de la pobreza como un hecho indeseable, dependiente de factores sociales reconocibles, abordables mediante la intervención social, para la que existe un fundamento también social.

Me voy a referir ahora al salto prodigioso de Vives en cuanto al objetivo de la respuesta ante la pobreza. Tanto los particulares como las entidades —especialmente las eclesiásticas— venían socorriendo eventualmente a los menesterosos mediante diversas fórmulas de mantenimiento mínimo. La limosna ambulatoria y el asilamiento eran los medios más conocidos para nosotros, pero no deben olvidarse el auxilio domiciliario y las adopciones. En el tiempo de Vives, las autoridades de algunas ciudades, siguiendo las propuestas de Lutero y Zuinglio o coincidiendo con ellas, adoptan medidas que pretenderían racionalizar la asistencia a los pobres, pero no se apartan del tradicional objetivo de mero sostenimiento —en el mejor de los casos, por lo que más adelante diré—. Vives propone también racionalizar el mantenimiento pero referido solamente a los individuos irrecuperables. En cambio, para la mayoría de los demandantes de ayuda, el principio de racionalización de la misma la llevaría hacia la rehabilitación social mediante la capacitación y la inserción laboral de gente pordiosera y vagabunda. He aquí la concepción moderna y burguesa de acción frente a la pobreza y la marginalidad.

La tercera propuesta innovadora de Vives en el frente social es de ca-

rácter político: atribuye a las autoridades civiles una competencia positiva en materia de pobreza. Dentro de la Cristiandad medieval, la Iglesia Católica había asumido la función pública de atender a los menesterosos. Al final de la Edad Media y, desde luego, coetáneamente a Vives, las autoridades seculares de algunos reinos y ciudades adoptaron medidas frente a la inquietante marea de gente que presionaba —mendigando, pillando o promoviendo la revolución social— sobre la propiedad ajena. También aquí encontramos, como nos recuerda García Noreña, el correlato ideológico en algunos filósofos que propugnan la intervención estatal desbordando la primacía eclesiástica. Pero entiéndase que esta nueva intervención pública tenía un signo represivo. Ante la amenaza que lleva consigo la marginalidad, la sociedad central inculpa a sus protagonistas de los que será defendida por el titular del poder político. Frente a este papel judicial y policiaco del estado gendarme, Vives propugna un intervencionismo de la autoridad civil orientado a garantizar el cumplimiento de su plan regenerador. La Iglesia cedería así su posición en el área, a la vez que el genuino estado de servicios emergería encarnado en los magistrados brugenses. Nuestro reformista les aconseja que actúen de modo riguroso y aun autoritario para asegurar el buen resultado de su plan, pero se aparta de la tradición que criminaliza a los marginales.

Voy a recordar, finalmente, que Vives anticipó el método racional de intervención social. El *modus operandi* que propone es prácticamente el mis-

mo que actualmente se preconiza en las diferentes artes sociales aplicadas. Para el trabajo social, por ejemplo, se ha llegado a publicar en nuestro país un método básico. El plan de nuestro pionero comienza con una investigación empírica de la situación. Sigue, después, un examen de casos y recursos que aboca a la racionalización de estos y a programas individualizados de recuperación o de asistencia. A continuación se ejecutaría lo programado con el oportuno apoyo. Incluso cabe asimilar algunas acciones censoras previstas por Vives con el momento de control y evaluación, que viene a cerrar la acción social planificada.

Bibliografía

- FEEISS: *Método básico del trabajo social*, Madrid, Euramérica, 1973.
- FONTAN, A.: *Juan Luis Vives (1492-1540). Humanista. Filósofo. Político*, Ayuntamiento de Valencia, 1992.
- GARCÉS FERRER, J.: "Del socorro de pobres", en RSS, noviembre de 1992.
- GARCÍA NOREÑA, C.: *Juan Luis Vives y las emociones*, Ayuntamiento de Valencia, 1992.
- LOPEZ, M. L.: "Vives, un philosophe de la Renaissance, a la mesure des enjeux sociaux d'aujourd'hui", en L'Observatoire, septiembre-diciembre de 1992.
- ORTEGA Y GASSET, J.: "Luis Vives y su mundo", en Vives-Goethe, Madrid, Revista de Occidente, 1973.
- PINTA LLORENTE, M. de la y PALACIO Y DE PALACIO, J. M. de: *Procesos inquisitoriales contra la familia judía de Juan Luis Vives. I Proceso contra Blanquina March, madre del humanista*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto B. Arias Montano, Madrid-Barcelona 1964.
- PUIG DE LA BELLACASA, R.: *La discapacidad y la rehabilitación en Juan Luis Vives*, Madrid, Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalía, 1993.
- VIVES, J. L.: *Tratado del socorro de los pobres* (con estudio preliminar de Pedro Carasa Sanz), Ministerio de Asuntos Sociales, 1991.
- VIVES, J. L.: Del socorro de los pobres (con intro-

ducción de Demetrio Casado), Barcelona, Editorial Hacer, 1992.

Demetrio CASADO

La formación en Trabajo Social para una Europa que cambia

Organizado por la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Torino (Italia) y la Asociación Italiana de Profesores de Trabajo Social, dentro del grupo europeo de la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social, va a tener lugar este seminario en Torino, del 11 al 13 de Noviembre de 1993. (Más información: Prof. Lorenzo Fischer, Scuola Universitaria per Assistenti Sociali, Piazza San Carlo 197, 10123 Torino, Italia; teléfono 3911544418; fax 39115629466).

El seminario se organiza en sesiones plenarias y en grupos de trabajo en los que se presentarán y discutirán las aportaciones recibidas. Estos son los grupos: El papel del Trabajo Social frente a la emergencia de diferenciaciones sociales, El Trabajo Social contra la exclusión social en el contexto de las comunidades locales, El trabajo en proyectos y la evaluación de su eficacia y Cambios que se necesitan en la formación de los trabajadores sociales.

Este seminario pretende igualmente el desarrollo de intercambios sistemáticos entre las Escuelas de Trabajo Social de la Europa Oriental y Occidental, especialmente entre las Escuelas de la Comunidad Europea con el fin de facilitar la movilidad de los profesionales.